

## INICIOS CULTURALES

**La apreciación de la música campesina pinareña, un gran reto para los instructores de arte**

**The appreciation at the country music in Pinar del Río, a great challenge to the art instructors**

**Autores: Lic. Naybi Puentes Barroso, Dr. C. Débora Mainegra Fernández, MSc. Odalys Estrada Molina**

**Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive", Pinar del Río, Cuba**

**E-mail: [naybi@ucp.pr.rimed.cu](mailto:naybi@ucp.pr.rimed.cu), [deboramainegra@ucp.pr.rimed.cu](mailto:deboramainegra@ucp.pr.rimed.cu), [ostrada@ucp.pr.rimed.cu](mailto:ostrada@ucp.pr.rimed.cu)**

### **Resumen**

El trabajo que se presenta sigue como idea fundamental la de contribuir en la apreciación de la música campesina pinareña, constituyendo este aspecto una problemática existente en los instructores de arte de música de esta localidad. El objetivo está encaminado a presentar algunas consideraciones teóricas acerca de la habilidad apreciativa en estos especialistas, en aras de tributar al rescate de la música campesina pinareña como aspecto identitario de la localidad.

### **Palabras clave:**

apreciación musical, música campesina, música campesina pinareña.

### **Abstract:**

The work presented has as main idea to country music in Pinar del Río. It constitutes a problem existing in the art instructors of music specialty of this territory. The objective aims to present some theoretical considerations about the ability of appreciation in these specialists in order to pay to rescue the country music in Pinar del Río as an identity aspect of the territory.

### **Words key:**

appreciation musical, country music, country music of Pinar del Río.

### **A modo de introducción**

Desde inicios del triunfo de la Revolución y especialmente en la última década; nuestra política cultural ha centrado su atención en la defensa de las tradiciones culturales de todas las manifestaciones del arte. Se tiene presente que todo empeño que se dirige a la preservación de la identidad nacional cubana es estéril, si no se cultiva en las instituciones educativas el conocimiento acerca de lo mejor de sus tradiciones culturales nacionales y locales, reafirmando el concepto de identidad como la primera expresión del patriotismo.

Los educadores cubanos tienen que entenderla y asumirla como fenómeno que no es negociable sino defendible, donde la resistencia por preservar lo más genuino de la cultura nacional y local debe ser una constante en sus modos de actuación, pues a la luz de esta imperiosa tarea, es que en la actualización del modelo económico cubano tal desafío cobra una extraordinaria vigencia y hace reflexionar en torno al papel de uno de los actores principales de la educación estética y cultural en la escuela: el instructor de arte, de quien Fidel Castro expresó: "...llevarán a sus clases la riqueza cultural de nuestra nación a lo largo de su historia y prepararán a nuestros niños y adolescentes para los caminos de la cultura y sabiduría que la Revolución les abrió". Castro, F. (2005: 8)

Un rol trascendental ha jugado en la sociedad y en la educación de nuestro país, la formación de Instructores de Arte, que con su trabajo han de rebasar las expectativas de un modelo de educación estética - cultural centrado en la creación y apreciación de las diferentes manifestaciones artísticas, ya sea de danza, artes plásticas, teatro, literatura o música.

La música, y específicamente la campesina pinareña, con su ritmo interior, expresa el alma del pueblo y tipifica su cultura, por lo que cualquier acercamiento a su estudio y apreciación supone un nexo vital con sus más profundas raíces.

### **La apreciación de la música. Apuntes históricos acerca de su desarrollo**

La música, como una de las manifestaciones del arte y como expresión de belleza, es uno de los medios que utiliza el hombre para expresar sus emociones. El musicólogo Eduardo Sánchez plantea que: "Esta no puede negar ese poder expresivo del arte sonoro, cuando el sonido es el más universal de los idiomas: armonía de las esferas, rumores de las aguas, bramidos del huracán, lamentos de los humanos, convirtiéndose en melodía con el hombre, y en sinfonía con la humanidad. La música, en todos sus grados, brota de la misma fuente: el sentimiento activo, deseo y voluntad que es nuestro fondo y a la vez el fondo de las cosas. Madre del lenguaje, reveladora de ser interno, transfiguración suprema de la vida, declaremos que es la más íntima, la más alada y la más universal de las artes". Sánchez, E., (2010:17).

Concediéndole esa función primordial en la vida del hombre a esta manifestación artística, José Martí, en pocas palabras, expresó: " *La Música es la más bella forma de lo bello* " Martí, J. (1875:294)

Han sido muchos los musicólogos, que han aportado al estudio de la música destacando el gran valor que esta tiene para el hombre. En este sentido vale citar a Paula Sánchez Ortega, la cual refiere que: "...la música es una manifestación del arte, en la que se combinan y organizan artísticamente los sonidos para producir el establecimiento de un sistema de comunicación cognoscitiva y afectiva con altos valores estéticos entre creador, intérprete, educador y público". (Sánchez, P.2012: 3)

Para la autora, la música es un arte, donde los sonidos, como material fundamental de la misma, se combinan estética y artísticamente, estableciendo una comunicación que penetra afectivamente en lo más profundo de cada individuo, por lo que es un arte social e individual.

Es evidente que la música se distingue de las demás artes, en que puede expresar realmente el alma de las cosas, sin necesidad de una forma visible, es además, entre las llamadas bellas artes, la manifestación más abstracta y ese carácter la hace diferente a las demás y dificulta la caracterización de sus numerosos y variados componentes, de ahí la complejidad de su apreciación y las dificultades a que debe enfrentarse quien pretenda definir el término apreciación de la música.

Desde la antigüedad el individuo comienza a sentir la necesidad de atribuirle sentido a lo que escucha. Es debido a esto que la apreciación de la música ha sido estudiada sobre bases socioculturales desde los orígenes del hombre. La diversidad de criterios, todos muy bien fundamentados, es lo que hace que a partir del siglo XX, se comience a tener una clara intención de definir apreciación de la música.

Uno de los que ha dado su aporte a esta definición es el Dr. Edgardo Martín Cantero el cual fue una de las figuras trascendentales en la organización de los lineamientos de la música, representando lo más avanzado del pensamiento musical pedagógico de su tiempo. El mismo entiende a la apreciación musical como "...un doble proceso de oír inteligentemente y reaccionar emotivamente en forma adecuada, operando ambos aspectos del proceso en forma simultánea" Martín, E. (1945: 24)

De este modo, queda declarado por este autor, que para poder apreciar la música, esta se debe de observar a partir de tres planos: el sensorial, el expresivo y el estético o contemplación estética, lo que significa que este proceso pasa escalonadamente por estos niveles, donde intervienen el placer directo en el sonido, la respuesta rítmica, la atención no dirigida con relación a lo que se oye, la asociación e imaginación, la respuesta emotiva, la comprensión de la estructura musical y la aprehensión del mensaje estético como culminación del proceso.

Estos tres planos están muy bien fundamentados, pero el autor no tiene en cuenta la valoración crítica del individuo, siendo esto de vital importancia para una buena apreciación de una obra musical, donde refleje sus ideas, motivaciones, intereses, opiniones, valoraciones acerca de lo que escucha.

La apreciación tiene una naturaleza social, pues parte no solo de mecanismos de frío análisis, sino también de la información, del grado de conocimientos que se posee de lo que se aprecia o valora y estos se adquieren en el intercambio social y con el devenir histórico, propiciándoles al individuo conocimientos integrales de cualquier manifestación del arte, en especial de la música.

La apreciación musical integra dos componentes que permiten una comprensión real del proceso comunicativo presente en toda forma musical: el Análisis y la Audición.

Varios autores, además, han dado su aporte a la definición de este concepto de apreciación musical Percy A. (1980), Roldán A, (1986), Antolitia G,(1988), Sánchez P. (2001), Green (2008) entre otros, pero es de vital importancia la definición dada por Gloria Antolitia en su libro Historia de la Música, donde plantea que "... es la más abstracta de todas las artes, por lo tanto, es una de las manifestaciones más difíciles de analizar y comprender", además, más adelante considera que "...para ir apreciando el desarrollo de la música (...) resulta imprescindible conocer algo de su historia e ir descubriendo los valores propios de las obras musicales, aprender a escuchar - desarrollando la capacidad de análisis- las obras de los mejores compositores(...) , conjugar los conocimientos teóricos con otros de tipo prácticos(...), aprendiendo a oír la música inteligentemente, adquiriendo, a la larga,

una capacidad de juicio que es la que permite una verdadera apreciación musical...”  
Antolitia G,(1988:3).

Esta autora en su definición, deja entrever que, en sentido general, la apreciación musical integra dos componentes que permiten una comprensión real del proceso comunicativo presente en toda forma musical: la percepción auditiva y el análisis a partir de lo escuchado, pasando por los conocimientos teórico – prácticos, además de conocer algo de su historia, hasta llegar a emitir juicios propios acerca de la obra musical.

Es evidente que la aceptación o rechazo a determinada expresión o manifestación del arte, como la música, tiene como base el conocimiento que se tenga de la misma, porque es bueno conocer la historia y evolución de esta, de acuerdo al contexto en el que se encuentre incluida, para no emitir juicios estéticos ligeros, pero también debe dársele la mayor importancia a la finalidad de esos conocimientos.

Por todo lo anterior el instructor de arte debe procurar una especie de audición más activa, haciendo más profunda la comprensión de la música e implicarse, convirtiéndose en un oyente más consciente y enterado, no alguien que se limita a escuchar, sino que de forma activa escuche y exponga lo que siente.

Teniendo en cuenta estas reflexiones se asume como apreciación de la música: la habilidad del poder discernir entre los sonidos musicales la apropiación de conocimientos tanto teóricos como prácticos, a partir del análisis y comprensión de la obra musical, permitiendo la contextualización, el análisis técnico musical y valoración de la misma, con una actitud auditiva y receptiva de forma activa y consciente.

### **Aspectos fundamentales de la música campesina**

La música campesina representa por excelencia al pueblo campesino, al trabajador del campo, al guajiro. Siendo Cuba un pueblo eminentemente agrícola, este tipo de música no cuenta con la aceptación necesaria, mayormente está en la preferencia de personas de la tercera edad, ya que en todas las provincias del país su difusión no es la mejor, restándole importancia a lo que forma parte de nuestras tradiciones y de nuestra identidad.

Los instructores de arte como potencial cultural en todas las esferas educacionales deben, dentro de sus funciones en el accionar de la cultura de la escuela, lograr la apreciación de las obras musicales, teniendo en cuenta el nivel de enseñanza, por lo que su preparación en este sentido y específicamente en lo que respecta a la música campesina de su localidad pinareña, es de vital importancia, para un mejor desempeño en su labor profesional.

El fenómeno musical se relaciona con la realidad económica, social y política de cada época, y de ello ha dependido su orientación y vinculaciones con las demás artes para expresar el modo de pensar, el modelo de vida, la ideología, el estilo y las formas de su desarrollo en momentos específicos de la historia humana.

En la música cubana, se evidencia una amplia gama de géneros, variantes y estilos que abarcan desde sus nebulosos orígenes hasta el reconocimiento universal de que goza hoy en día. Sus raíces son muy diversas, debido a que en su integración participaron tanto las etnias indocubanas como las españolas, ejerciendo estas últimas una mayor influencia, pues durante el período de la colonización ocurre un proceso de sincretismo cultural muy significativo como resultado del fenómeno de poblamiento necesario para el desarrollo político, económico y social del “Nuevo mundo”.

A partir de este choque de culturas y con la inclusión de pobladores de otros territorios, fundamentalmente de los esclavos africanos, se fraguan naciones que

aportarán posteriormente la nueva herencia cultural cargada de un híbrido de razas, religiones, idiomas y nuevas tendencias musicales. Linares M.T, (2010:5).

En particular, la música campesina en Cuba, constituye la base fundamental del estudio de la cultura del país. En cuanto a su denominación es considerada como el ay - ay o llanto. Se llama así porque comienza con esta interjección, haciéndose extensivo este nombre también al acompañamiento y al baile.

En relación a lo anterior el escritor Argeliers León considera que la música campesina se debe, en primer lugar, a la presencia de una música que parte de la guitarra, con ella, una sonoridad de la cuerda pulsada y los caracteres criollos que van adquiriendo ambos: el instrumento y su manejo.

Esta música que se produce desde los instrumentos de cuerda pulsada, aparece en los primeros núcleos de población rural, se va diferenciando de otra urbana, se va convirtiendo en campesina, se va haciendo guajira. León, A. (1981:91)

Tales elementos resultaron la génesis de una música guajira no solo que se manifestó en Cuba, sino también que tiene sus semejantes en otras latitudes del continente. En países latinoamericanos como Venezuela, Panamá, México, y Colombia es posible reconocer un cancionero campesino que musicalmente presenta las características de identidad de estos pueblos, por lo que existe un indudable parentesco con un legado propio de un tronco común: la cultura hispana.

En el campesino, a través de este proceso histórico que lo definió como clase social, se integró un tipo de música que recurrió a la décima improvisada como texto. Por lo que esta música campesina cubana se estructuró con la combinación de unas estrofas cantadas "el llanto", que se describe por viajeros y cronistas como un "canto agudo y lánguido", acompañado del "lastimero tiple" y cantado con "décimas espinelas".

Son estas tres características, línea de canto o tonada, instrumento de cuerda pulsada y texto en estrofa de diez versos, los elementos de estilo que llegaron con los colonizadores españoles en distintos momentos y por diferentes vías, hasta consolidarse en el siglo XVIII.

Aquel proceso transcultural, fue conformando en Cuba el canto que hoy se conoce como punto cubano, que es el género de canto generalmente solista, usado por los campesinos cubanos desde hace tres siglos y creado con elementos de estilos de origen hispánico, que usa como texto una décima espinela y se acompaña por uno, dos o más instrumentos de cuerda pulsada.

El amplio sector de la población cubana, radicado en comunidades rurales, desarrolló esta música con características de evidente herencia hispánica, que alcanzó su identidad nacional a mediados del siglo XVIII. La misma no ha tenido que recobrase, porque su expansión musical se ha enriquecido de generación en generación a través de los cultores del género en sus más diversas expresiones tales como: la décima cantada; la guajira; el son montuno y por los de las incorporaciones del bolero y la guaracha, hecho que se manifiesta en el gozo popular tanto en el campo como en la ciudad.

Leonardo Acosta cuando se refiere a la música o fiesta campesina plantea que hoy se habla más bien de un guateque, en el cual puede oírse un son montuno o cualquier variante rural del son, así como puntos y tonadas. Acosta, L. (2014: 136).

Los estudios realizados sobre la música campesina en Cuba son múltiples, pues no han faltado desde siglos anteriores, quienes se hayan interesado en este tópico, por la influencia que tiene la misma para el patrimonio cultural intangible, tales como Argeliers León, María Teresa Linares, P, Virgilio López Lemus, Paula Sánchez Ortega, Jesús Orta Ruiz, entre otros.

La música campesina se desarrolló en las fiestas llamadas guateques en las que se cantaba, bailaba y se comía, se reunían la familia y amigos para festejar diferentes eventos como venta de una cosecha, compra y venta de animales, entre otros. En su canto se desarrolló una gran variedad de tonadas como se le llama a la melodía con que se entonaban sus décimas o poesías.

El campesino improvisador, el poeta y repentista utiliza la décima con textos que abordan temas como la patria, el amor, el trabajo, el humor, la sátira, la denuncia social, la mujer y su vida cotidiana, la vida del hombre durante las crisis provocadas por las guerras de independencia y mundiales, u otros temas de la cotidianidad.

De ahí que se asuma como música campesina la definición dada por la musicóloga Sonia Pérez Cassola que considera que "...la música campesina, en toda su diversidad de géneros, estilos y manifestaciones, es una de las más auténticas y raigales expresiones de nuestra cultura; ha sido un arte que a través del espacio-tiempo se ha desarrollado en ámbitos muy específicos y bien diferenciados, sosteniendo así la memoria, sentimientos, costumbres y tradiciones de los pobladores de la nación cubana. Pérez citado por Rafael Lam, (2010:2)

### **La música campesina pinareña: tipología y variedad de formatos**

El municipio de Pinar del Río, ha cultivado de manera especial y asociado con su actividad económica fundamental: la agricultura, la música campesina como rasgo identitario de sus sectores más humildes en el pasado. La producción de tabaco y frutos menores fue la única forma de obtener dividendos económicos para el sector rural de la provincia y unido a ello, practicó este arte musical. En sentido general, en la provincia se dan una amplia gama de géneros musicales que han sido reconocidos tanto provincial como nacionalmente. En el caso de la música campesina, su aceptación por la joven generación, garantía de la continuidad del género, no ha sido la mejor, como resultado, entre otros factores, de la deficiente divulgación de que ha sido objeto.

Por ello actualmente se aprecia un retroceso en esta tradición cultural. Existen pocos grupos musicales que defienden este tipo de música, además de otros que no integran a su repertorio géneros de este tipo.

Sin embargo Vueltabajo, la zona del tabaco, del trabajador agrícola, tiene como tesorero de esta música al grupo El Cuyaguaje, nombre que se le da por asociación con el río más caudaloso de la región y que está considerado como el único grupo musical de la provincia que es profesional, el cual interpreta y contiene en todo su repertorio géneros de la música campesina como: guajiras, controversias, puntos tanto cruzado, espirituano, como fijo y libre, que es este último, el que nos representa por ser endémico de nuestra provincia, además de sones montunos, seguidillas, entre otras. Esta agrupación forma parte de la idiosincrasia para este territorio, tanto como el tabaco y la Guayabita del Pinar. Solo mencionar su nombre significa aludir a Vueltabajo en toda su dimensión, en la vertiente más tradicional y campesina de la región.

Muchos han sido los integrantes de ese grupo, los cuales le dieron vida por muchos años a esa agrupación. Unos ya retirados, otros ya fallecidos que han quedado en la memoria de este importante conjunto vocal instrumental. Uno de sus integrantes actuales Luciano Lorenzo Delgado, guitarra acompañante y voz, considera que más que un conjunto es una institución, "...significa defender la identidad de un país, nuestras prácticas, nuestra música, ya que Pinar del Río es una provincia eminentemente rural y la agrupación, por diferentes razones, es portadora de sus costumbres". (Entrevista oral, 2015).

Denominados desde sus inicios como Los Sitieros, el ahora Cuyaguaje trabaja las más auténticas raíces de la música tradicional cubana: Boleros, rumbas, guajiras, zapateos, sones y habaneras, entre otros géneros del autóctono guateque, se hallan en su repertorio de más de cien temas, sin prescindir de las variantes del punto, las controversias y la seguidilla.

La agrupación está dentro de las únicas de su tipo en Cuba con el formato instrumental original para la interpretación de la música campesina: de laúd, tres, guitarra, bajo, percusión y trompeta, un sello característico que la distingue, no solo en sus interpretaciones instrumentales sino en el propio acompañamiento a solistas, vocalistas, poetas, decimistas, dúos, tríos, y hasta en los propios bailables.

Además, en las regiones y pueblos más rurales en su interior, quedan canturías o guateques que con poca frecuencia se hacen, pero de alguna manera en los campos no se ha perdido totalmente esta tradición. La canturía es vista como la unión de varios repentistas aficionados con buenas actitudes musicales, tales como ritmo, afinación, entonación y coordinación, que en una zona del campo se deleitan con la música campesina entonando preciso y contundentemente todas sus variedades.

A partir del análisis anterior se considera como música campesina pinareña a la compuesta por una gran diversidad de géneros, estilos y manifestaciones vueltabajeras, siendo a la vez una de las más auténticas y raigales expresiones de nuestra cultura; ha sido un arte que a través del espacio-tiempo se ha desarrollado en ámbitos muy específicos y bien diferenciados, sosteniendo así la memoria, sentimientos, costumbres y tradiciones de los pobladores de Pinar del Río. Sus denominaciones difieren de un lugar a otro dentro de la propia Provincia, siendo las más frecuentes: música campesina, música guajira, música del trabajador del campo, música de la zona rural.

### **A modo de conclusión**

Teniendo en cuenta todos estos referentes teóricos abordados se puede concluir que muchos autores se han referido a la apreciación musical, entre los que se destacan Martín Edgardo (1945), Leonardo Acosta (1983), Amadeo Roldán (1986), Gloria Antolitia (1998), Paula Sánchez Ortega (2001), Lucy Green (2008), y han abundado los análisis sobre la música campesina, como los desarrollados por Argeliers León (1985), María Teresa Linares (1988), Leonardo Acosta (2014), aunque no se ha particularizado suficientemente en la música campesina pinareña, a pesar del arraigo de esta entre las tradiciones de la provincia.

A lo largo de la historia de Pinar del Río la música campesina ha estado entre los géneros más asociados a su cultura autóctona, a partir de la tradición agrícola de su economía y a la preferencia del campesinado por sus variantes como el punto guajiro, y sus diversos estilos del punto libre, fijo, el espirituano; además de la controversia, la seguidilla, el son montuno, la guajira y la criolla.

### **Bibliografía**

- Acosta, Leonardo (2014). Entre Claves y Notas... Rutas para el pensamiento musical cubano. Ciudad de la Habana, Ediciones CIDMUC.
- Antolitia, G. (1988). Historia de la música. La Habana: Pueblo y Educación.
- Carpentier, A (2012). *La música en Cuba. Temas de la lira y el bongó*. La Habana: Museo de la Música.
- Carpentier, A (1979). La música en Cuba. La Habana: Letras Cubanas
- Castro, Fidel (2005). "Discurso pronunciado en el acto nacional de la segunda graduación de instructores de arte", Tabloide especial No.9, Juventud rebelde.
- Copland, A. (1985). Cómo escuchar música. México: Fondo de Cultura Económica.
- Esquenazi Pérez, Martha (2002). Tradiciones musicales vueltabajeras. Ediciones Loynaz, Pinar del Río.
- Eli, V. & Gómez, Z. (2002). Haciendo música cubana. La Habana: Pueblo y Educación.
- Hemsy de Gainza, V. (1973). *La iniciación musical del niño*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
- Lam, Rafael (2010). Música campesina en el Cubadisco. Fuente: CUBARTE

- León, A. (1985). Didáctica de la enseñanza musical escolar. La Habana: Lewis. ago.
- León, A. (1981). Del canto y el tiempo. Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación.
- Linares, María Teresa (2010). La música campesina cubana: Posible origen. Disponible en:  
  
  - [La Jiribilla](http://www.ecured.cu/index.php/M%C3%BAsica_campesina_cubana): [http://www.ecured.cu/index.php/M%C3%BAsica\\_campesina\\_cubana](http://www.ecured.cu/index.php/M%C3%BAsica_campesina_cubana)
- Martí, José (1875). Revista Universal, en Diccionario de Pensamiento Martiano, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana
- Martín, E. (1945). La apreciación musical y su didáctica. La Habana.
- Martínez, P. (2013). Hacia un devenir de la apreciación musical. Clave, 2, 24-31.
- Sánchez, E. (2010). Influencia de los ritmos africanos en nuestro cancionero. Revista Cubana de Música, Año 12, No 1-3.
- Sánchez, P. (2012). *Educación musical en Cuba. Teoría y práctica educativa*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sánchez, P. (2013). Educación Artística, selección de lecturas. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sánchez, P. & Morales, X. (2001). *Educación musical y expresión corporal*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Teresa Linares, María (1999). El punto cubano. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.